

LENGUA JAPONESA

Una rica combinación de influencias externas e innovación interna

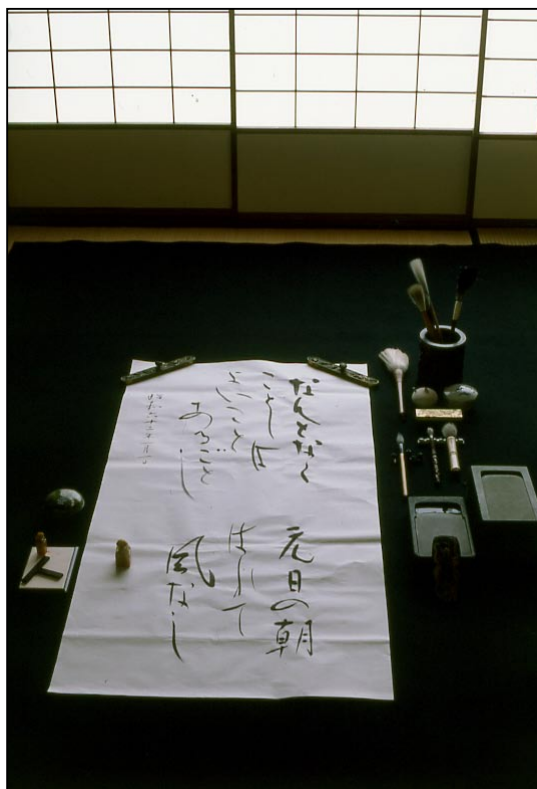
Introducción

Japón tiene una población de más de 120 millones de habitantes. Desde el punto de vista lingüístico es una nación casi homogénea donde más del 99 por ciento de la población emplea la misma lengua. Esto significa que la lengua japonesa es la sexta más hablada en el mundo. Sin embargo, esta lengua se habla escasamente en cualquier región fuera de Japón.

Existen muchas teorías acerca del origen de la lengua japonesa. Un grupo de académicos cree que sintácticamente es similar a las lenguas altaicas como el turco o el mongol, y su afinidad sintáctica con el coreano es un hecho reconocido. También existe evidencia que su morfología y vocabulario estuvieron influenciados en la prehistoria por las lenguas malayo-polinesias del sur.

El sistema japonés de escritura deriva del chino, a pesar de que las lenguas que se hablan en los respectivos países son completamente diferentes. Después de la introducción de la escritura china, alrededor de los siglos V y VI, se transmitió por medio de dos escrituras fonéticas que derivaron de los caracteres chinos: *hiragana* y *katakana*.

Todavía se emplea un gran número de dialectos locales. Mientras que el japonés estándar, el cual se basa en el habla de Tokio, se ha extendido gradualmente por todo el país gracias a la influencia de medios como la radio, la televisión o el cine, los dialectos hablados por los habitantes de Kioto y



Caligrafía

Pinceles, tinta y otros implementos de caligrafía son mostrados aquí para la primera escritura del Año Nuevo (*kakizome*), que acostumbra a hacerse el 2 de enero.

© Kodansha

Osaka, en particular, siguen teniendo una gran vitalidad y mantienen su prestigio.

Fonología

Los hablantes de español o italiano pueden darse cuenta que las vocales cortas del japonés *a*, *i*, *u*, *e*, *o* se pronuncian de manera muy similar a las suyas. Las vocales largas *aa*, *ii*, *uu*, *ei*, *o ee*, *oo*, se pronuncian doblando la longitud de las cortas (aunque el sonido *ei* se puede pronunciar como dos vocales independientes). La distinción entre las

Ficha informativa sobre Japón

vocales cortas y largas es crucial, en tanto que pueden cambiar el significado de una palabra.

Las consonantes son *k, s, sh, t, ch, ts, n, h, f, m, y, r, w, g, j, z, d, b* y *p*. La combinación *sh* (como en inglés “shoot”), junto con las combinaciones *ch, ts* y *j* (como en “chocolate”, “pizza” o en la palabra inglesa “jerk”, respectivamente) se consideran consonantes simples. El sonido *g* es siempre el sonido oclusivo de la *g*, como en “gato”, y no como en “género”.

Una diferencia con respecto a las lenguas indoeuropeas es que el japonés no tiene acento prosódico, ya que cada una de las sílabas tiene acento. De igual manera, mientras que las sílabas en español a veces se alargan, en japonés los núcleos silábicos se pronuncian con la regularidad de un metrónomo. Al igual que el español, el japonés tiene un sistema de acentos que marcan los tonos altos y bajos.

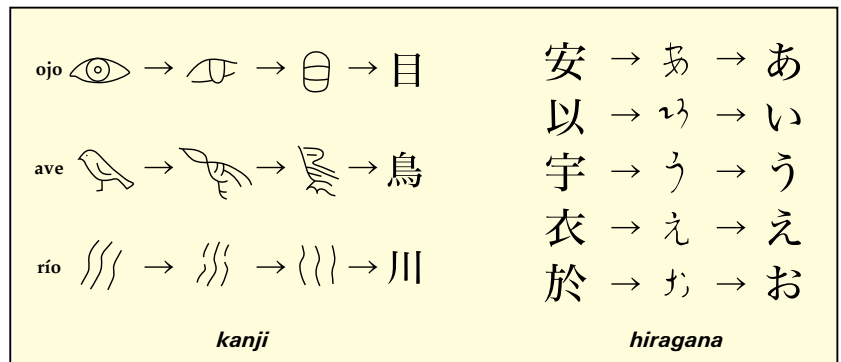
Gramática

En cuanto a la estructura básica, el enunciado común japonés sigue un patrón de sujeto-objeto-verbo. Por ejemplo, *Taro ga ringo o tabeta*, significa literalmente “Taro una manzana comió”.

El hablante japonés generalmente omite el sujeto o el objeto, incluso ambos, cuando siente que se entiende por el contexto, es decir, cuando el hablante o el escritor confían en que la persona a la que se dirigen ya tiene cierta información acerca de la situación en cuestión. En este caso, el enunciado mencionado anteriormente puede convertirse en *ringo o tabeta* (“comió una manzana”) o simplemente en *tabeta* (“comió”).

A diferencia del inglés, el orden de las palabras en japonés no indica la función gramatical de los sustantivos en un enunciado. Asimismo, los sustantivos no se declinan para indicar el caso gramatical, como sucede en algunas lenguas (el alemán, por ejemplo). La función gramatical se indica por las partículas que siguen al sustantivo, de las cuales *ga, wa, o, ni* y *no* son las más importantes. La partícula *wa* es especialmente relevante, ya que marca el tópico o tema de un enunciado.

No hay tampoco indicación de persona o



número en las inflexiones verbales japonesas. En el lenguaje moderno, todos los verbos, en las formas del diccionario, terminan en la vocal *u*. Así, en español se diría que el verbo *taberu* significa “comer”, aunque de hecho es el tiempo presente y significa “come/comes/...”, o también “comeré/comerás...”. Algunas otras formas de inflexión son *tabenai* (“no come” o “no comerá”), *tabeyo* (“comamos” o “alguien podría comer”), *tabetai* (“quiero/quieres/... comer”), *tabeta* (“comí/...”), *tabereba* (“si como/comes...”) y *tabero* (“¡come!”).

Japonés escrito

Mientras que los chinos utilizan sus caracteres o ideogramas para escribir todas y cada una de las palabras, el japonés ideó dos formas separadas de escritura fonética, llamada *kana*, para emplearse en combinación con los caracteres chinos. En algunas ocasiones la lengua escrita también contiene letras del alfabeto romano en siglas como IBM, número de productos e incluso palabras extranjeras enteras, de manera que se necesita un total de cuatro escrituras diferentes para escribir en japonés moderno.

Los caracteres chinos llamados *kanji* en japonés son de hecho ideogramas, y cada uno simboliza una cosa o idea. Es muy común que un *kanji* tenga más de un sonido. En Japón, estos se utilizan para escribir palabras de origen chino, o bien palabras nativas de Japón.

Hay dos formas de escritura *kana* silábica; una se llama *hiragana*, utilizada fundamentalmente por las mujeres de tiempos antiguos, que consiste en 48 caracteres y se emplea para escribir palabras, partículas y terminaciones verbales de origen japonés, así como aquellas palabras que son préstamos del chino y que no pueden escribirse con los caracteres oficialmente aprobados para el uso general.

La escritura *kana*, llamada *katakana*, también agrupa 48 caracteres. Se utiliza principalmente en la escritura de palabras

Evolución de los caracteres
El diagrama a la izquierda muestra la evolución desde representaciones pictóricas hasta los *kanji* y el de la derecha la evolución de *kanji* a *hiragana*.

que son préstamos de otras lenguas distintas del chino, para enfatizar algunas palabras, onomatopeyas y para los nombres científicos de flora o fauna.

Ambos tipos de *kana* son más fáciles de escribir que las formas completas originales del chino de las cuales se adaptaron.

Aunque los diccionarios de japonés más completos contienen definiciones de hasta 50.000 caracteres, el número que realmente se usa es mucho más pequeño. En 1946, el Ministerio de Educación determinó el número de caracteres para uso general y oficial en 1.850, incluyendo los 996 que se enseñan en las escuelas primaria y secundaria. Esta lista se sustituyó en 1981 por una más amplia que contenía 1.945. No obstante, las publicaciones, excepto los periódicos, no están limitadas por esta lista, y muchos lectores conocen el significado de muchos más caracteres que los que se enseñan en la carga curricular de la escuela pública estándar.

Es común que el japonés escriba o imprima en líneas verticales que se leen de arriba abajo. Las líneas comienzan en la parte derecha de la página (como el hebreo), de manera que los libros ordinarios generalmente se abren por la parte que sería la contraportada de un libro escrito en lengua occidental. Hay algunas excepciones, generalmente los libros y publicaciones periódicas dedicados a temas específicos científico-técnicos, que casi siempre, se imprimen en líneas horizontales y se leen de izquierda a derecha. Actualmente existe la tendencia a imprimir los libros de esta manera. Estas publicaciones se abren del mismo modo que las occidentales.

Préstamos lingüísticos

El japonés no sólo tiene una abundancia de palabras nativas, sino también un gran número cuyo origen es chino. Muchos de los términos que son préstamos de esa lengua están ya tan integrados en el lenguaje cotidiano que la gente no los identifica como extranjeros. La influencia cultural de China a lo largo de muchos siglos fue de tal magnitud que muchas palabras empleadas en el contexto intelectual o filosófico son de origen chino. Cuando se introdujeron nuevos conceptos provenientes de Occidente, durante

finales del siglo XIX y principios del XX, generalmente fueron traducidos mediante la combinación de caracteres chinos, y estas palabras representan un corpus significativo del léxico utilizado por el japonés moderno.

A estas palabras prestadas se pueden añadir muchas otras tomadas del inglés y otras lenguas europeas. Al mismo tiempo que continúa la acuñación de nuevas palabras, es común que se empleen palabras occidentales tal como aparecen en su uso regular, por ejemplo, *volunteer* (voluntario), *newscaster* (presentador de noticias), etc. Los hablantes japoneses también han inventado palabras pseudo-inglesas, como *nighter*, para los juegos nocturnos, y *salaryman*, para el trabajador asalariado. Esta tendencia se ha incrementado notablemente en años recientes.

Aunque la cantidad de préstamos lingüísticos “exportados” es mucho menor que la de los “importados”, cierto número de palabras japonesas se utilizan ahora con asiduidad en otras lenguas. En español, algunos ejemplos son las siguientes palabras: *anime*, *dojo*, *futon*, *geisha*, *haiku*, *hara-kiri*, *judo*, *kaizen*, *kamikaze*, *karaoke*, *karate*, *kimono*, *manga*, *ninja*, *origami*, *ronin*, *sake*, *samurai*, *sashimi*, *sayonara*, *shogun*, *sudoku*, *sumo*, *sushi*, *tempura* y *tsunami*.

Lenguaje honorífico

El japonés ha desarrollado todo un sistema de lenguaje honorífico, llamado *keigo*, que se emplea para mostrar el respeto del hablante por la persona a la que se dirige. Esto involucra diferentes niveles de habla, y el hablante fluido de *keigo* puede seleccionar la conveniente de un amplio espectro de palabras y expresiones para manifestar el grado justo de cortesía. Un enunciado simple puede expresarse en más de veinte maneras distintas, dependiendo del estatus del hablante respecto del receptor.

La decisión sobre el nivel apropiado de lenguaje cortés puede ser realmente difícil, ya que el estatus relativo está determinado por una compleja combinación de factores como la situación social, el rango, la edad, el género, incluso los favores hechos o pedidos. Hay un nivel neutral o intermedio de este tipo de lenguaje, el cual se utiliza cuando dos

personas se conocen por primera vez y no son conscientes de la pertenencia de cada una a algún grupo, y cuya situación social parece ser similar (esto es, no hay diferencias obvias en la forma de vestir o en los gestos). En general, las mujeres tienden a hablar a los hombres en un estilo cortés, además de emplear este lenguaje en muchas más circunstancias.

El dominio del *keigo* no es cosa fácil en absoluto, y algunos japoneses son mucho más fluidos que otros. Los innumerables términos honoríficos pueden encontrarse en varias partes del discurso: sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios. Los llamados términos de exaltación se emplean para hacer referencia al receptor o a cosas directamente asociadas con el o ella, como los familiares, la casa o posesiones. Por el contrario, existen numerosos términos que expresan humildad que el hablante suele utilizar cuando habla de sí mismo o de sus cosas. La distancia entre estos dos modos contrastantes expresa la actitud adecuada de respeto por la persona a quien se habla.

Nombres

Los japoneses tienen apellidos y nombres propios, en ese orden (los periódicos y revistas escritos en inglés, sin embargo, presentan los nombres en el orden común en culturas occidentales). Cuando se habla a otra persona, regularmente se emplea *san* equivalente al señor o señora después del apellido. El sufijo *chan* generalmente se agrega a los apellidos y nombres de amigos cercanos. Otros títulos, como *sensei* para “maestro” o “doctor” también se agregan como sufijos después del apellido.

Los nombres propios y los caracteres chinos correspondientes se eligen por su significado propicio y por las asociaciones felices, esperando que traigan buena suerte al niño. El gobierno ha autorizado un total de 2.229 caracteres para ser utilizados como nombres propios.

La mecanografía en japonés

La escritura mecánica del japonés solía hacerse en máquinas voluminosas. En 1978, se puso a la venta el primer sistema de procesador de textos en japonés, lo cual permitió que la lengua japonesa pudiera escribirse fonéticamente por medio del teclado. Cuando las palabras japonesas se escriben con un procesador de textos, se puede usar cualquiera de las dos escrituras de *kana* o el alfabeto latino. Un programa de editor de método de entrada (IME) muestra las correspondencias y permite que el usuario seleccione los caracteres correctos.

El uso de *keitai* (teléfonos móviles) para enviar correos electrónicos o bien SMS se ha hecho sumamente popular en Japón, particularmente entre los jóvenes. La entrada del texto en el pequeño teclado de los teléfonos móviles se hace básicamente utilizando el dedo pulgar para presionar las teclas de números varias veces para seleccionar los caracteres adecuados dentro de una secuencia de *kana*. Una vez que se ha entrado el *kana* puede convertirse en caracteres chinos si es necesario. En los mensajes que se hacen desde ordenadores personales había ya una tendencia a usar con frecuencia abreviaturas, palabras cortadas y símbolos, y esta tendencia se ha agudizado aún más en los mensajes por *keitai*. El japonés tiene una extensa serie de emoticonos propios llamados *kaomoji* (“caracteres de rostros”), y existen también muchos signos gráficos llamados *emoji* (“caracteres de dibujos”) que pueden incluirse con facilidad en los mensajes de texto de los teléfonos móviles en sustitución de palabras o frases.

Los niños que han crecido comunicándose por medio de mensajes de texto cortos enviados con teléfonos móviles u ordenadores personales que se han hecho adultos y han comenzado a trabajar están cambiando el modo en que se usa el japonés escrito, creando disgusto en sus mayores con frecuencia.